

3

JESÚS NOS INVITA... ...A ENCONTRARNOS CON ÉL

INTRODUCCIÓN

Este libro que tienes en tus manos, querido catequista, habrá de guiar al grupo de catequesis de Tercera etapa que has aceptado acompañar en su camino de fe que ya lleva dos años¹. Este grupo, ya ha estado haciendo su primera experiencia de Iglesia, ha comenzado a conocer a Jesús, centro de la Historia de la Salvación, y ha iniciado a descubrir la llamada y la propuesta que Él hace a sus discípulos. Por esto, después de una breve unidad con solamente dos catequesis para reordenar el grupo y esperar, quizá, a algún “despistado” (Primera unidad), a ti te corresponde iniciar a estos niños en los Sacramentos de la fe y en la vida litúrgica, en general.

Para esto, les ayudarás a descubrir los Sacramentos de la Iglesia que encuentran su origen y fundamento en el mismo Cristo, Sacramento del Padre Dios (Segunda unidad). Luego, los acompañarás a profundizar en el Sacramento del bautismo y en la Profesión de fe de la Iglesia: el Credo. Esta Tercera unidad concluye con la celebración del bautismo de los niños del grupo que todavía no estuviesen bautizados y en la renovación de las promesas bautismales de los sí bautizados.

Con la Cuarta unidad, prepararás al grupo para celebrar el Sacramento de la Reconciliación mediante varias catequesis sobre el pecado y la misericordia de Dios.

A lo largo de todo el año, habrás de tener presente y de insistir en los distintos sacramentos como momentos importantes en el proceso de la vida de fe de un cristiano y evitarás presentarlos como un simple “trámite” para recibir la primera comunión.

El bautismo es la puerta de los sacramentos y el inicio de la vida cristiana; la Reconciliación es un sacramento que se ha de reiterar con frecuencia para ser purificados y para recibir la misericordia de Dios.

Tienes un lindísimo año por delante y un grupo que, seguramente, estará deseoso de seguir conociendo a Jesús. La Iglesia valora el esfuerzo que haces al disponer parte de tu tiempo para ofrecérselo a Dios y a este grupo de niños. Ten por seguro que el Señor también sabrá apreciar lo que hagas de corazón.

¡Adelante! ¡Que el Señor te acompañe!

¹ En el *Anexo*, al final de esta *Guía*, encontrarás el *Itinerario Diocesano de Catequesis con niños* completo. Allí podrás tener una visión panorámica de las cuatro etapas de este camino de fe que queremos proponerle a los niños.

Primera unidad: *Reencuentro del grupo*

INTRODUCCIÓN

Esta primera unidad de la Tercera etapa, trata de retomar el camino, luego de las vacaciones, preparando a los niños para lo que será el año en el que se vivirá la participación en dos de los sacramentos: el bautismo y la reconciliación.

Estos primeros encuentros estarán orientados, por ende, al reencuentro, al compartir las experiencias del verano y a disponerse para el año. Resalte una vez más el catequista la dimensión de proceso de la vida de fe, haciendo ver la continuidad entre el año anterior y el presente en camino hacia adelante pero evitando señalar la primera comunión como el final del camino sino como parte de algo más largo que dura toda la vida.

Antes de comenzar cada encuentro, recuerda presentarle al Señor en tu oración la vida de este grupo de niños que la Iglesia te ha confiado para que los eduques en la fe y pídele, también, que su Espíritu Santo te ilumine para que sea Él quien, como verdadero Maestro interior, vaya educándolos y uniéndolos más entre sí y con Él mismo.

¡Buena tarea! ¡Adelante!

Segunda unidad: *Los sacramentos*

INTRODUCCIÓN

Esta unidad trata de iniciar a los niños en los sacramentos de la fe y en la vida litúrgica, en general. Para esto, les ayudarás a descubrir los Sacramentos de la Iglesia que encuentran su origen y fundamento en el mismo Cristo, sacramento del Padre.

Sería muy conveniente que pudieras profundizar en lo que la Iglesia enseña sobre esto, para lo que te sugerimos que leas los numerales 1066-1199 del *Catecismo de la Iglesia Católica*. En ellos, encontrarás una breve introducción sobre lo que es la liturgia (nn.1066-1112) y los elementos fundamentales sobre la sacramentalidad en la Iglesia (nn. 1113-1199). No tienes por qué leerlo todo de corrido, podrías leer una sección, volverla a leer, subrayar, señalar las dudas que te hayan quedado y pedirle al sacerdote o a los demás catequistas de tu Parroquia que te ayuden a comprender lo que no has podido entender.

Tercera unidad:

El bautismo

INTRODUCCIÓN

Esta unidad está dedicada a profundizar en el Sacramento del bautismo y en la Profesión de fe de la Iglesia, el Credo, y concluye con la celebración del bautismo de los niños del grupo que todavía no estuviesen bautizados y en la renovación de las promesas bautismales de los sí bautizados.

Apóyate mucho en los signos bautismales. Quizá puedas hacer que los niños los vean, acompañándolos a una celebración del bautismo de las que se realizan en tu Parroquia. Si los signos que prevé la liturgia fueron hechos de un modo expresivo, claro y transparente, seguramente los niños tendrán muchas preguntas para hacerte y podrás ayudarte de eso para las distintas catequesis.

Es muy recomendable que, antes de comenzar esta unidad, te tomes el tiempo para leer los numerales del Catecismo de la Iglesia Católica, que se refieren al bautismo (nn.1212-1284). Allí te encontrarás con una presentación muy didáctica de la teología del sacramento y del sentido de los ritos bautismales.

Recuerda inscribir siempre el bautismo dentro de los Sacramentos de la Iniciación Cristiana y en el conjunto de los demás sacramentos que se celebran a lo largo de toda la vida. Evita presentar este sacramento como un paso exclusivamente tendiente a la Primera comunión o solamente importante para quienes lo van a recibir.

La presentación del Símbolo de la fe, el Credo, formaba parte de los procesos catequéticos más antiguos de la Iglesia según nos lo testimonian varios Padres de la Iglesia y sigue siendo parte importante de la catequesis actual. En la correspondiente catequesis, te presentamos algunos aportes específicos que pueden ayudarte.

Cuarta unidad: *La reconciliación*

INTRODUCCIÓN

Después de haber profundizado (y quizá, celebrado) en el Sacramento del bautismo, corresponde ahora que conduzcas al grupo a conocer el Sacramento de la Reconciliación. Recuerda, una vez más, de mostrar siempre y no te canses de reiterarlo, la vinculación de este sacramento con el resto y con la vida de todo cristiano de manera de alejar la idea de que "para recibir la Primera comunión hay que confesarse". Esto es verdad, ciertamente, pero una verdad a medias pues la gracia que los fieles reciben por medio de este Sacramento, va mucho más allá de permitir acercarse a la comunión eucarística.

Asimismo, insiste en la reiterabilidad de este Sacramento y en la necesidad que para el creyente significa poder ser frecuentemente liberado del pecado. En este sentido, la Reconciliación tiene mucho de hábito, de modo que es muy saludable fijarse un tiempo prudente que medie entre una confesión y otra (la Iglesia pide que nos confesemos y comulgemos, al menos una vez al año, por Pascua).

Por otro lado, sería importante que a los niños les pudiera quedar clara la diferencia entre pecado y error. Un error o equivocación es algo involuntario, no queríamos hacer lo que hicimos, como cuando decimos mal un número de teléfono porque nos traiciona la memoria, pero creyendo que lo decimos bien, o porque se nos cae un plato y se rompe pero sin intención de romperlo, y cosas así. El pecado, por el contrario, es voluntario: sé lo que estoy haciendo, sé que está mal y quiero hacerlo igual por cualquier motivo, como mentir cuando doy un número de teléfono para que no me encuentren, o como tirar un plato para hacer enojar a alguien, etc.

Seguramente que será de gran ayuda para el sacerdote que le toque celebrar este sacramento con los niños, que les hayas dado algunas preguntas para realizar el Examen de conciencia y que, en el caso de las primeras confesiones, lleven las respuestas por escrito ya que, normalmente, los niños se ponen muy nerviosos y no se acuerdan de lo que han pensado y, entonces, para el sacerdote es mejor pedir al niño que lea lo que ha escrito como para "romper el hielo" y comenzar el diálogo.

Ayudará mucho al grupo que puedas dar espacio para que pregunten sobre frecuentes mitos, miedos o dudas que popularmente se hallan en nuestro medio: secreto de confesión, miedo a que el sacerdote sepa quién es el penitente, por qué hay que confesarse con un sacerdote que es un hombre pecador, confesarse "directamente" con Dios, diferencia entre pecado y error, etc.

La lectura y estudio de los numerales 1422-1498; 2030-2046 y 2052-2082 del Catecismo de la Iglesia Católica te pueden dar elementos más que importantes para las catequesis de esta unidad y, también, para que puedas afirmar y aclarar tu conocimiento sobre la teología y los ritos de este Sacramento.